

Diagnóstico y diseño de plan de gestión.

Me encuentro en pleno proceso de diagnóstico para la elaboración e implementación de mi plan de gestión. Reconozco que esta etapa ha sido una de las más demandantes hasta ahora. Soy una persona estructurada, me gusta organizar cada tarea, seguir un orden lógico y terminar una cosa antes de comenzar otra. Sin embargo, en esta instancia, me he visto obligada a dejar cosas a medias, a priorizar ciertas acciones por sobre otras y a replantear constantemente mi planificación. Este desorden aparente me descoloca, pero también me está enseñando a desarrollar una habilidad que considero clave en el ejercicio docente: la flexibilidad.

Me ha resultado difícil construir el plan de gestión, principalmente porque, desde una mirada crítica, considero que esta herramienta debió haberse trabajado en profundidad durante años anteriores en mi formación académica. Esta es la primera vez que tengo que enfrentarme directamente a un plan de gestión, y más allá de ejecutarlo, he debido estudiarlo desde cero: entender su estructura, objetivos, lógica interna y utilidad pedagógica.

Aunque mis prácticas anteriores han sido en su mayoría significativas y enriquecedoras, nunca tuve acceso directo a un plan de gestión real. El año pasado, por ejemplo, viví una práctica muy empoderada y transformadora en una escuela libre, con metodologías abiertas, pero sin planificación formal ni estructura administrativa. Hoy, transitar desde ese tipo de experiencia a una práctica más institucionalizada, con planes, documentos y procesos sistemáticos, me está exigiendo muchísimo.

A pesar del cansancio, reconozco con gratitud que no estoy sola. La educadora titular del nivel ha sido un gran apoyo, siempre disponible, con voluntad de ayudarme a comprender lo que necesito. Además, cuento con la presencia constante de mi profesora guía, lo que me permite aclarar dudas al momento y avanzar con mayor seguridad.

Esta experiencia se vincula estrechamente con la Competencia L.1.3, ya que me exige desarrollar un pensamiento crítico sobre mi propia formación, identificar vacíos y responder a ellos activamente a través del estudio y la reflexión. También se relaciona con la Competencia Profesional P.1.3, que destaca la necesidad de liderar procesos educativos desde el conocimiento del funcionamiento institucional, con responsabilidad y visión de mejora.

El esfuerzo que realizo para comprender, construir y aplicar el plan de gestión también me conecta con los Estándares Indicativos de Desempeño, que resaltan la importancia de una gestión pedagógica sólida, planificada y coherente con las necesidades del establecimiento. Al mismo tiempo, pongo en práctica la Competencia CG 1.3, al adaptarme, reorganizarme y buscar soluciones innovadoras que respondan al contexto en que me desempeño.

Aunque este proceso ha sido más complejo de lo que esperaba, me está enseñando algo profundo: que no todo se aprende en el aula universitaria. Hay conocimientos que solo se integran en la práctica real, enfrentando la incertidumbre, aceptando lo que no se sabe, y teniendo la humildad de pedir ayuda cuando es necesario. Hoy entiendo que incluso en medio del cansancio, puedo estar construyendo mi mejor versión como futura educadora de párvulos.

